





03 **Diversidad cultural,** un medio para la transformación pedagógica

M. Alejandra Guajardo Zamorano,¹ Lisset Espinoza Chung²

Como comunidad educativa del jardín infantil *Relmu*, siempre hemos comprendido que compartir experiencias de todo tipo es una oportunidad de aprendizaje recíproca para la mejora continua. Asimismo, reflexionar en torno a cómo podemos transformarnos e innovar es una iniciativa importante para poder fomentar la creatividad y resolver los problemas que enfrentamos como comunidad educativa. Hoy estamos aún más desafiados, considerando el escenario complejo producto de la pandemia, no sólo desde la educación, sino que en todos los ámbitos en la vida cotidiana.

Nuestro jardín infantil está ubicado en el sector norponiente de la ciudad de Santiago de Chile, en la comuna de Cerro Navia en la Región Metropolitana. Tenemos una capacidad para atender a 162 niños y niñas y nuestro equipo lo conforman 36 funcionarias. Nuestro sello pedagógico es intercultural y promueve una educación de calidad en el contexto de las Bases Curriculares de la Educación Parvularia con una concepción humanista. Asimismo, enfatiza la educación intercultural bilingüe e involucra a las familias, equipo y comunidad, para que juntos tiendan a la construcción de una comunidad educativa que respeta, proteja y promueva un diálogo equitativo entre culturas a través de la generación de oportunidades de aprendizaje significativas y pertinentes.

1 Educadora de párvulos, encargada del Jardín infantil *Relmu*, JUNJI Metropolitana.

2 Educadora de párvulos, Jardín infantil *Relmu*, JUNJI Metropolitana.

Nos definimos como un equipo que reflexiona críticamente las prácticas pedagógicas de manera permanente y sistemática, teniendo siempre como foco a los niños y niñas, entendiendo que ellos y ellas deben ser protagonistas de sus aprendizajes. Hacemos énfasis sobre qué estrategias de innovación promueven desafíos para así generar escenarios de aprendizaje lúdicos y desafiantes, de manera que contribuyan significativa y pertinentemente a niños y niñas y les otorguen oportunidades para experimentar con diversos recursos. Dichas estrategias se complementan con procesos de evaluación y reflexión que permiten conocer y comprender cómo aprenden niñas y niños y, además, realizar seguimiento y proyección de estos aprendizajes de manera transversal, pues nuestra misión es entregar una educación integral, pertinente y dialogante entre las culturas hacia una formación intercultural en la primera infancia.

Hacia el camino a la interculturalidad

El año 1995 fue un momento relevante para nuestra comunidad educativa. Luego de realizar un diagnóstico integral, identificamos que cerca del 30% de los niños y niñas matriculados provenían directa e indirectamente de familias del pueblo originario mapuche que migraron desde el sur de Chile a Santiago.

En aquellos años, los datos analizados y las expresiones de las familias acerca de su visión de aprendizaje para sus hijos e hijas explicitaron las necesidades de dichas comunidades, lo que redundó en establecer en la unidad educativa objetivos que potenciaran la educación intercultural. Es así como comenzamos a desarrollar procesos educativos interculturales, en un inicio de forma autodidacta, a través de la lectura de documentos teóricos, postulando a fondos públicos para gestionar estrategias educativas pertinentes, fomentando el desarrollo de su identidad y revitalizando la lengua ancestral.



Este trabajo implicó que párvulos no pertenecientes a pueblos originarios pudieran igualmente conocer y valorar otras culturas y relevar la propia.

.....

Este trabajo implicó que párvulos no pertenecientes a pueblos originarios pudieran igualmente conocer y valorar otras culturas y relevar la propia. También en 1995, tras revisar y dar más pertinencia a nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI), decidimos cambiar el nombre del jardín infantil y pasar de ser *Palmeras* a llamarnos *Relmu*, cuyo significado en mapudungun es “arcoíris”.

De esta manera, se impulsan procesos educativos interculturales en la unidad educativa, los que se manifiestan en el establecimiento de vínculos con diferentes organizaciones y personas naturales pertenecientes al pueblo mapuche de la comuna, dialogando y aprendiendo desde este vínculo directo que implicó dar y recibir. El conocimiento hizo que fuéramos eliminando barreras y construyendo comunidad, realizando en conjunto actividades asociadas al fortalecimiento de la lengua y el conocimiento del pueblo mapuche.



Comenzamos a desarrollar nuestra gestión educativa intercultural con la configuración de un programa educativo en donde se relevan los aspectos esenciales de la cultura, con la participación activa de la comunidad educativa. En dicho programa, se plasma lo que para nuestra comunidad es educar en un diálogo respetuoso entre culturas, complementándolo con el desarrollo de planes educativos realizados a partir de los aportes de los niños y niñas, familias, equipo y redes locales, siendo participativa y pertinente a las características del nivel en particular. Damos vida a la visión de niño y niña que tenemos, es decir, protagonista de sus aprendizajes. Y en nuestro rol de adultas mediadoras, ofrecerle escenarios de aprendizaje que les den la posibilidad de acercarse a su cultura de manera lúdica enriqueciendo el material de enseñanza, vinculándonos y apropiándonos de mayores espacios que les permitan reconocer e interactuar con su entorno.

El proceso también implicó ampliar las redes de conocimiento en torno a la cultura y transmisión de experiencias. Esto mediante la participación en ferias educativas, pasantías, seminarios, entre otras instancias que nos permitieron dar a conocer nuestras prácticas educativas y enriquecer los procesos desarrollados, ya que cada nueva experiencia nos invitaba a reflexionar y realizar ajustes y mejoras continuas durante el proceso.

Un hito significativo se produjo en el año 2007, cuando la JUNJI y la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) firmaron un convenio de colaboración con Educadores de Lengua y Cultura Indígena (ELCI) que llevó a incorporar en los jardines infantiles a educadores tradicionales para fortalecer el lenguaje y la cosmovisión, tanto con los niños y niñas como con sus familias y equipo educativo.

En base a este hito se fueron fortaleciendo los procesos educativos interculturales y

afianzando los vínculos entre el jardín infantil y las organizaciones mapuche de la comuna, participando recíprocamente en acciones educativas vinculadas a la cultura como *Nguillatun*, ferias de salud intercultural, entre otras.

Más tarde, en 2019 comenzamos a ser un centro de pasantía para los ELCI y educadoras de jardines infantiles que recién comenzaban con procesos educativos interculturales, lo que permitió compartir nuestra experiencia con otras unidades educativas desde las diferentes líneas de acción de la gestión. Además, en 2020 fuimos invitadas a constituirnos como un centro de colaboración para la innovación pedagógica y a participar en una pasantía nacional, lo que nos desafió a compartir nuestras experiencias, procesos, aprendizajes y en este diálogo con otras unidades educativas pudimos enriquecer también nuestras prácticas. El jardín infantil es considerado una organización educativa activa y respetada por las organizaciones mapuches presentes en la comuna, y con ello el transitar en los procesos educativos interculturales comienzan a ampliar sus sentidos pedagógicos y curriculares acorde a las actualizaciones técnico pedagógico y culturalmente pertinente. Asimismo, en este periodo fuimos invitadas a ser centro de colaboración para la innovación y comenzar este proceso también como centro de pasantías.

Dichos procesos educativos, la sistematización de la práctica y la reflexión continua implican necesariamente, a nuestro parecer, ir identificando problemáticas que permanentemente nos dan espacio a la determinación de objetivos, establecimiento de metas y ejecución de proyecto para avanzar en la mejora continua de los procesos educativos de los niños y niñas.

Remirarse para avanzar

A partir de la diversidad cultural presente en la comunidad educativa, relevamos la importancia de promover y garantizar el desarrollo de procesos educativos interculturales en contextos urbanos, que consideren la participación protagónica, pertinente y significativa de todos los niños y niñas, involucrando de manera integral y activa a todos los actores que forman parte de la comunidad educativa, enmarcadas en los referentes curriculares que nos sustentan. Este enfoque y los procesos reflexivos de nuestra práctica nos hicieron ir visibilizando diversos problemas y formularnos preguntas muy complejas pero interesantes para avanzar: ¿de qué manera nuestras prácticas pedagógicas dan respuesta a los procesos educativos interculturales significativos y de calidad?, ¿cómo estas prácticas son capaces de garantizar el derecho de los pueblos originarios al reconocimiento y desarrollo de su cultura con una participación protagónica de los niños y niñas?, ¿de qué forma promovemos con nuestras prácticas un diálogo equitativo entre culturas?

Entonces, comenzamos a reflexionar al respecto como comunidad y llegamos a la conclusión de que estábamos desarrollando, en algunas aristas de los procesos educativos, prácticas folclorizadas de la cultura, sin rescatar el saber ancestral de cada una de las ceremonias y su real transmisión; no había una participación protagónica del niño y niña y las experiencias que se planteaban no eran tan desafiantes y significativas.

En este proceso una de las barreras era transmitir saberes ancestrales de la cultura sin tener los materiales de enseñanza oportunos y pertinentes,



considerando que aquellos procesos se debían desarrollar en contextos urbanos, junto con la brecha de conocimiento que teníamos acerca de la cultura.

Es así como surge en nuestros procesos de identificación de necesidades la importancia de responder a la diversidad cultural presente en la comunidad educativa, inicialmente respecto de la cultura mapuche y luego atendiendo la significativa presencia de familias haitianas y de otras procedencias que se iban integrando. Ello nos permitió promover y garantizar el desarrollo de procesos educativos interculturales en contextos urbanos, involucrando la participación protagónica, pertinente y significativa de la niñez, las familias y la comunidad.

Más adelante, nos planteamos la posibilidad de incorporar más significativamente a los procesos educativos las culturas presentes en el jardín infantil, como la mapuche, haitiana u otras. Comenzamos entonces a desarrollar un proceso de innovación pedagógica intercultural, donde se dio importancia a los principios de la educación intercultural en la práctica cotidiana, los que dicen relación con la reciprocidad, incompletabilidad y dualidad. Esto significa que nadie es un ser completo, sin el aporte del otros, es decir, siempre necesitamos del otro para crecer y desarrollarnos, y este vínculo debe ser respetuoso, de diálogo y de colaboración. Aquellos saberes implicaron reflexionar acerca del significado ancestral que tiene cada una de las tradiciones para cada una de las culturas presentes en la comunidad educativa del jardín infantil *Relmu*.

En el caso de la cultura mapuche, en específico, las ceremonias tradicionales comenzaron a formar parte de la práctica cotidiana y se buscó relevar en cada una de ellas el protagonismo de los niños y niñas y acciones asociadas al concepto propio de esta cultura, que es el “buen vivir”: pedir, recibir, dar y agradecer. Entre las ceremonias que se desarrollan actualmente y donde participa toda la comunidad se encuentran *Yeyipun*, *Matetun* y *Trafkintu*.

En el caso de la cultura haitiana, actualmente se desarrolla una etapa de diálogos y levantamiento de información para llegar a comprenderla con mayor profundidad y desde ese aprendizaje construir e implementar experiencias educativas y escenarios de aprendizaje enriquecidos con los aportes de esa cultura. Queremos dar énfasis en la importancia que tiene el rescate de la lengua como preservación de la cultura haitiana y avanzar hacia una educación intercultural, dialogante, vinculante con distintas culturas y participativa.

Las oportunidades de mejora que planteamos se van plasmando en un programa que promueve la reflexión crítica y la mejora en las prácticas pedagógicas, considerando el protagonismo infantil y la mediación educativa en su implementación. Para ello, se desarrollan acciones y estrategias que

A partir de la diversidad cultural presente en la comunidad educativa, relevamos la importancia de promover y garantizar el desarrollo de procesos educativos interculturales en contextos urbanos.





vinculan los aprendizajes y saberes y se evalúa, realizan seguimientos, se sistematiza la información correspondiente a registros y se realizan entrevistas, relatos y bitácoras.

Otro aspecto que se considera es la pedagogía de la alternancia, en la cual se releva la importancia del contexto y comunidad en la construcción de saberes y vinculación en los diversos escenarios de aprendizajes, en los cuales son partícipes la comunidad y los equipos educativos, poniendo en el centro las vivencias cotidianas de los niños y niñas como protagonistas y constructores de su proceso educativo.

Vivencias cotidianas de los niños y niñas en nuestra pedagogía

A partir de este proceso, hemos logrado diseñar algunas estrategias de innovación pedagógica que se enmarcan en la educación intercultural:

- 1. Epew:** El niño y la niña construyen sus propios relatos a partir de su experiencia en la multiculturalidad, considerando aprendizajes previos, utilizando diversos materiales de enseñanza (rotafolios, franelógrafos, teatrillo, teatro lambe-lambe).
- 2. Danzas:** El niño y la niña se expresan corporalmente y creativamente, mediante el uso de distintos implementos asociados a la cultura (uso de instrumentos, vestimentas u otros elementos).
- 3. Ceremonias ancestrales:** Participación de niños y niñas en ritos y ceremonias, tanto en el jardín infantil como en espacios comunitarios.



4. **Juegos tradicionales:** Los niños y niñas participan de instancias de juegos tradicionales de la cultura, visualizándose a partir de una experiencia lúdica y el desarrollo de la convivencia.
5. **Cuidado del medioambiente:** A través de la siembra, cuidado y cosecha de huertos medicinales, los niños y niñas toman conciencia sobre el cuidado del medioambiente y la cosmovisión de la naturaleza que significa para la cultura.
6. **Plazas literarias:** Experiencias en las cuales niños y niñas interactúan con la comunidad, compartiendo cuentos y relatos creados a partir de diversos escenarios de aprendizaje.

Aprendiendo a vincularnos en pandemia

En este transitar por el rescate y revitalización de procesos educativos interculturales, tanto desde una visión pedagógica como ancestral, nos encontramos de un momento a otro en un espacio ajeno a la cotidianidad con la que vivenciábamos la cultura, para situarnos en un contexto pandémico que nos movilizó a generar nuevas maneras de vincularnos con la comunidad educativa. Este nuevo escenario nos invitó a reflexionar nuevamente en torno a las formas en las que podíamos generar procesos educativos pertinentes y resignificar la forma de vincularnos desde un contexto remoto, que respondiera a la esencia de la educación en la primera infancia, la que sienta sus bases en el apego y el contacto directo con los niños y niñas y sus familias.

En este contexto, como equipo generamos distintas estrategias que nos permitieron afianzar los vínculos previamente construidos con la comunidad

educativa, tales como cápsulas educativas vinculadas a distintas aristas de la gestión educativa (relatos de cuentos, orientaciones a las familias en torno al bienestar integral de sus hijos e hijas, prevención de riesgos, salud bucal, alimentación); encuentros sincrónicos con niños y niñas y sus familias en torno a distintos objetivos; experiencias educativas específicas (como matetun, tradición del pueblo mapuche que invita al diálogo entre un grupo de personas compartiendo un mate); obras de teatro; baile entretenido; fichas de experiencias de aprendizajes y encuentros virtuales con la comunidad educativa; reuniones de microcentro; comunidades de aprendizaje de aula, entre otras. También rescatamos la oportunidad que nos ofreció cada una de las plataformas en torno a la comunicación como el correo electrónico, WhatsApp, llamadas telefónicas, etc. Todo esto, con el objetivo de enriquecer la gestión educativa remota en un contexto pandémico.

Todo lo anteriormente descrito y ligado específicamente a nuestro desafío como innovación pedagógica, nos invitó a generar cápsulas con contenidos específicos asociados al rescate de aspectos de la cultura mapuche, tales como relatos de epew, canciones en mapudungun, conocimiento de elementos significativos de la cultura y sentido de cada uno de ellos, como instrumentos musicales, ceremonias, ritos, vestimenta, alimentos tradicionales, danzas, entre otros. Así como también, encuentros sincrónicos en torno a fechas importantes de la cultura (*wiñol tripantu*). Además, como equipo tuvimos la oportunidad de participar en espacios de formación en torno a aspectos de la cultura con otros organismos permitiéndonos enriquecer nuestros saberes en torno a la cultura y con ello las experiencias de aprendizaje propuestas a niños y niñas.

Conclusiones

Nuestras principales conclusiones en torno a los procesos vivenciados dicen relación con generar, en primera instancia, una cultura de aprendizaje y de sentidos comunes en torno a la calidad de los procesos educativos, movilizándonos a reflexionar continuamente en torno a la práctica: ¿qué es necesario saber?, ¿qué es necesario saber hacer? o ¿cuán bien lo estoy haciendo? Ello nos permite enriquecer de manera holística nuestras prácticas educativas y los procesos reflexivos asociados a ellas y con esto la calidad de las experiencias de aprendizaje de nuestros niños y niñas. Además, relevamos la importancia que cobra el vínculo recíproco con redes y el entorno local en la construcción de nuevas experiencias, las que se configuran compartiendo sentidos comunes con cada uno de los actores de la comunidad, y con ellos transformándolas en experiencias significativas y pertinentes. Finalmente, creemos que cada uno de los procesos se complementan para alcanzar la consolidación de una gestión educativa enriquecida y significativa para cada uno de los actores que forman parte de ella; es decir, al reflexionar en conjunto, tomar decisiones teniendo como foco siempre el bienestar de los niños y niñas.

En relación con la niñez, podemos concluir que niños y niñas son protagonistas de sus aprendizajes, que se manifiestan de acuerdo a sus características de desarrollo, a sus intereses y necesidades, que se vinculan y desarrollan en un ambiente educativo enriquecido con material de enseñanza pertinente en donde son partícipes de su construcción. Creemos, en definitiva, que se ha contribuido a la formación de ciudadanos y ciudadanas respetuosos de su cultura, que valoran y aprecian cada una de las características que las distinguen, así como el entorno y el disfrute de éste. 🌿



Todo esto, con el objetivo de enriquecer la gestión educativa remota en un contexto pandémico.

.....

Referencias bibliográficas

Andrade, C. y Altamirano, C., (2016) Intervención en contextos de diversidad cultural. Fundación Ciudad del Niño. Cuaderno #1. Santiago de Chile.

Propuesta curricular JUNJI, (2020) pág. 12.

Educación Parvularia en Escuelas con Enfoque Intercultural. Mineduc (2014).

.....